REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
MIGUEL ÁNGEL
ORTI BELMONTE

IV

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
EL ARZOBISPO DE SANTA FE, VIRREY DE NUEVA GRANADA Y OBISPO DE CÓRDOBA, DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA Y SU ÉPOCA

JUAN ARANDA DONCEL
JOSÉ COSANO MOYANO
MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL
COORDINADORES

REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA
1810

2024

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL *EL ARZOBISPO DE SANTA FE, VIRREY DE NUEVA GRANADA Y OBISPO DE CÓRDOBA, DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA Y SU ÉPOCA*

COORDINADORES
JUAN ARANDA DONCEL
JOSÉ COSANO MOYANO
MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

2024

JUAN ARANDA DONCEL
JOSÉ COSANO MOYANO
MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL
Coordinadores

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL *EL ARZOBISPO DE SANTA FE, VIRREY DE NUEVA GRANADA Y OBISPO DE CÓRDOBA, DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA Y SU ÉPOCA*

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA
2024

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
EL ARZOBISPO DE SANTA FE, VIRREY DE NUEVA GRANADA Y OBISPO DE CÓRDOBA, DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA Y SU ÉPOCA

Coordinadores:
Juan Aranda Doncel
José Cosano Moyano
Manuel Peláez del Rosal

Portada: Cartel del Congreso, obra del pintor Juan Hidalgo del Moral

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-128686-0-9
Dep. Legal: CO 913-2024

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

EL ENTORNO AGNATICIO Y FAMILIAR DEL PRIEGUENSE DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA, ARZOBISPO DE SANTA FE Y ARZOBISPO-OBISPO DE CÓRDOBA (1723-1796)

Manuel Peláez del Rosal
Académico Numerario

Resumen

El ámbito de los parientes del prelado cordobés, tal vez la figura más destacada como eclesiástico y político de Priego de todos los tiempos, no deja de ser apasionante. El escenario de los deudos de este preclaro varón ha sido objeto de varios estudios genealógicos en su contexto natural, pero no lo suficiente para desvanecer algunas relevantes confusiones entre sus sobrinos y allegados. En esta comunicación se estudian algunos de ellos, como don Juan José Caballero Carrillo de Albornoz y don Jerónimo Segovia de la Vega (militares), don Juan Gualberto Caballero León y don Pedro Segovia de la Vega (canónigos), don José Segovia Lara y doña María Ramírez Góngora, sus sobrinas monjas, don Joaquín y don Hermenegildo de la Barrera Hurtado, y don Manuel Trujillo Ximénez y su padre don Antonio Alejo Trujillo Cañete (allegados).

Palabras clave: Prelado, agnaticio, estudios genealógicos, consanguíneos, sobrinos, militares, canónigos, allegados.

Abstract

The family background of the Cordoban prelate, perhaps the most outstanding of all time among the ecclesiastical and political figures from Priego, is not without fascination. The backdrop of the relatives of this illustrious individual has been the object of several genealogical studies in their natural context, but this has not been sufficient to dispel some significant points of confusion concerning his nephews, nieces and other close relatives. This paper examines some of them, such as don Juan José Caballero

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Carrillo de Albornoz and don Jerónimo Segovia de la Vega (soldiers), don Juan Gualberto Caballero León and don Pedro Segovia de la Vega (canons), don José Segovia Lara and doña María Ramírez Góngora, his nieces who were nuns, don Joaquín and don Hermenegildo de la Barrera Hurtado, and don Manuel Trujillo Ximénez and his father don Antonio Alejo Trujillo Cañete (members of his family).

Keywords: Prelate, agnatic succession, genealogical studies, nephews and nieces, soldiers, canons, family members.

1. Don Juan José Caballero Carrillo de Albornoz

Comenzamos por el primero[1]. La vida de un personaje singular que, a pesar de su corta edad, fue importante, pero que de haber sido más dilatada pudo haberlo sido más, está aureolada por su participación en dos sobresalientes hechos de armas: la conquista de Pensacola, en la península de Florida, y su intervención en la guerra del Rosellón, hecho de armas este último en el que con mucha pena y con más gloria pereció por heridas causadas por arma de fuego.

Nació Juan José Caballero en la entonces villa de Priego en 6 de mayo de 1763[2]. Fueron sus padres don Ambrosio Miguel Caballero y Góngora, hermano del prelado, y doña Luisa Carrillo de Albornoz Delgado. Ambrosio era el menor de los seis hermanos, hijos de don Juan Caballero Espinar y doña Ana Antonia de Góngora y Lara, desposados el 17 de noviembre de 1717 y a los que habían de sumarse ocho hermanastros más, hijos de su padre y de su primera mujer doña Ana Carrillo Zamora desposados en 1688. Había nacido en Priego el 7 de diciembre de 1726[3] y casó en 6 de junio de 1751 con doña Luisa Carrillo de Albornoz Delgado, hija de don Sebastián Carrillo Albornoz y doña María de la Paz Delgado[4]. Poco tiempo después del naci-

[1] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M. «El capitán de caballería del Regimiento de Santiago don Juan José Caballero Carrillo (Priego de Córdoba, 1763-Perpiñán 1793», en *Boletín de la Asociación de Amigos de Priego*, nº 44 (2023-5) fols. 2-4.

[2] APA (Archivo de la Parroquia de la Asunción de Priego de Córdoba), *Libro de Bautismos*, año 1763, fol. 31 vto.

[3] APA, *Libro de Bautismos*, año 1726, fol. 106r.

[4] APA, *Libro de Desposorios*, año 1751, fol. 31. APP (Archivo de Protocolos de Priego), oficio de Eusebio Vicente Rosales, leg. 307, *Doña Luisa Carrillo Albornoz, dote contra don Ambrosio, Caballero y Góngora*, año 1751, fols. 151r-153vto. En este docu-

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

miento de Juan José marchó su padre a la América española, falleciendo en el puerto de Veracruz en 1765 o 66 (México), y dejando viuda a su esposa[5] y huérfanos a sus hijos Juan José, Manuel y María Josefa.

No hubiera penetrado en el Campo de Marte Juan José si no hubiera emprendido la carrera de Indias bajo la tutela y protección de su tío carnal el arzobispo. Debido a su influencia y consejo y junto a su primo Jerónimo de Segovia, fueron enviados ambos a estudiar a Sorèze (Francia)[6] y después para adiestrarse en la Real Escuela de Caballería de Ocaña, formando parte de su Escuadrón de Cadetes, en el período comprendido entre el 1 de abril de 1779 y el 1 febrero de 1780[7]. En carta del arzobispo-virrey a su amigo el ministro don José

mento se relaciona su ajuar y ropa, joyas (adorno de esmeraldas, valorado en 495 rs., gargantilla de oro y perlas, en 100 rs, cuatro anillos de oro y esmeraldas, en 195 rs., unos pulseros de perlas, en 420 rs., unos perendengues de oro y perlas, en 150 rs.), una lámina de la Purísima, otra de Santa Bárbara, varias huertas de frutales en el sitio de la Vega, un olivar y zumacar en el sitio de la Torre y Cañada del Membrillar, y otros predios en el Castellar, Arroyos y Cerro del Lobo y una casa en la Huerta Palacio y arras, valorado en un total de 44.000 rs.

[5] Doña Luisa Carrillo Albornoz era hija de don Sebastián Carrillo Albornoz y doña María de la Paz Martínez y Delgado. En su testamento otorgado en 4 de agosto de 1817 dejó dispuesto enterrarse en la bóveda de la capilla mayor de la iglesia del convento de San Pedro Apóstol, aduciendo ser "indigna camarera de la soberana imagen de Nuestra Señora de la Concepción que se venera en él". Vivió en la calle del Río, próxima al Torrejón. Falleció el 4 de septiembre de 1820 y repartió sus bienes entre sus hijos y nietos (don Antonio, don Joaquín, don Luis, doña María del Patrocinio, doña María de la Encarnación y don Francisco Ruiz Caballero, teniente de fragata), dejando por heredera universal a su hija doña Josefa Caballero Carrillo Albornoz y demás descendientes legítimos. APP (Archivo de Protocolos de Priego), oficio de José García Hidalgo, leg. 409, *doña Luisa Carrillo Albornoz, viuda de don Ambrosio Miguel Caballero y Góngora, su testamento*, fols. 148r.-152v.

[6] Se dice en una carta del año 1770 que «el canónigo» (se refiere a don Antonio Caballero, lectoral a la sazón de la catedral de Córdoba) se encontraba en Francia para «dejar a sus dos sobrinos en el colegio de Sores (Soréze) cerca de Tolouse». Cfr. GÓMEZ-GUILLAMON MARAVER, A, *Vida y obra de Juan Miguel Verdiguier, escultor franco-español del siglo XVIII*, Málaga, 2007 (tesis doctoral), carta 16, pág. 81. Cfr.Vaucelle, S., «Pedagogie corporelle et institution catholique au Royaume de France. L´École royale militaire de Sorèze a la fin de l´Ancien Régimen», en *Cuerpo y espíritu: Deporte y cristianismo en la Historia, UCAM, Servicio de Publicaciones*, Murcia 2021, pp. 361-399.

[7] Sobre este particular genérico, cfr. ABIAN CUBILLO, D. A., «La instrucción de la oficialidad de infantería y caballería. Las academias militares en los reinados de

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Bernardo Gálvez y Gallardo, suscrita en Santafé de Bogotá en 1782, relata también estas circunstancias. Fue con posterioridad a 1780 cuando con esta formación castrense embarcaron hacia América para enrolarse en la guardia personal del arzobispo. Previamente Juan José había ordenado formar un libro genealógico para dar testimonio de su hidalguía[8].

Don Juan José Caballero Carrillo (1763-1793)

Fernando VI y Carlos III», en *Revista Universitaria de Historia Militar,* vol. 6, número 11(2017), pp. 85-103.

[8] Lo tituló «Genealogía de D. Juan José Caballero, y Góngora, Carrillo de Albornós Delgado. Deducida de la de sus quatro abuelos. Paternos. D. Juan Caballero, y doña Ana Antonia de Góngora. Maternos. D. Sebastián Carrillo Albornos y D. María de Aguilera Delgado. Año 1780». El manuscrito del que poseo un ejemplar fotocopiado perteneció a doña Dolores Fernández Lozano, hoy en poder de sus herederos.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Pocas noticias existen de este personaje en el tiempo en el que le tocó vivir en el Reino de Nueva Granada, previa la arribada a la Habana, procedente del puerto de Cádiz. De ellas dimos cuenta en anterior publicación referida a su establecimiento en La Luisiana, bajo la dependencia de don Bernardo de Gálvez, y con posterioridad en Cartagena de Indias, en donde fue adscrito al Regimiento de Infantería de la Corona como alférez de Caballería, y finalmente como capitán en una de las dos compañías de Guardias del Virrey[9].

Por España y por el Rey. Gálvez en América. Museo del Ejercito
(Augusto Ferrer Dalmau)

Gran interés tienen, sin embargo, las noticias del ascenso de cadete a sargento, de suboficial a alférez de caballería y, después, a capitán del Regimiento de Infantería de la Corona. Así se hace constar en la carta titulada «Noticia de haber nombrado por Capitanes de Caballería y Alabarderos de la Guardia del Virrey a sus dos sobrinos, y pide para ellos por particular gracia el Grado de Capitanes»:

[9] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., «Noticias relativas al nombramiento de capitanes de don Juan José Caballero y don Jerónimo Segovia, sobrinos del Obispo Caballero en 1782», en *RFR* nº 158 (febrero 1997), p. 9.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

> Las presentes circunstancias no me ofrecen ningún temor de que sea preciso volver a las armas, a no intentar nuestros enemigos alguna invasión sobre nuestras costas, y en este caso me lisonjeo desempeñarían los dobles vínculos de sus respectivas obligaciones, y me darían el consuelo de sacrificarme en defensa de su Soberano y conservarle sus dominios.
>
> Si yo no conociese tenemos sobre el trono a un Monarca que nunca se cansa de honrar a sus humildes vasallos, me cubriría de rubor al considerar los muchos beneficios que he recibido de su Real piedad y me retraería de solicitar otros, pero como penetro los fondos de su inagotable humanidad, ocurro a V. E. para que poniéndome a sus Reales pies, se sirva hacerle presente esta rendida súplica para que siendo de su Real agrado, se digne conferir grado de Capitanes de sus Reales ejércitos, como se dispensó a D. José de Flores, hijo de mi antecesor, que sirvió esta Compañía de Caballería siendo antes de la misma graduación que mis sobrinos, pues de este modo tranquilizaré mi espíritu y veré los frutos de mis desvelos y dispendios erogados en su educación. Y siendo V. E. el conducto de mis súplicas, espero las aliente y vivifique, inclinando el piadoso ánimo de nuestro Soberano a su concesión.
>
> Nuestro Señor guarde a V. E. muchos años. Santa Fe, 15 de octubre de 1782. Excmo. Sr. B. L. M. de V. E. su más reconocido Capellán. Antonio, Arzobispo de Santa Fe. Excmo. Sr. D. José de Gálvez[10].

La intervención en la gesta de la toma de Panzacola o Pensacola, villa situada en la península de Florida, previo desembarco de las tropas coloniales en la Isla de Santa Rosa, ha sido magistralmente expuesta en la tesis de doctorado de Gonzalo Quintero Saravia, titulada *Bernardo de Gálvez y América a finales del siglo XVIII* (Departamento de

[10] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., TISNÉS, R.M., *Correspondencia reservada del virrey Caballero y Góngora*, (1784-1786), Córdoba, 1996, pp. 5,6 y 57. Hay quien sostiene que también con el ministro Gálvez el arzobispo tenía parentesco. Quintero Saravia, siguiendo a Amaya, afirma que «El clan Gálvez llegaría a convertirse casi en mito, al punto de atribuírsele un poder casi ilimitado». Así, por ejemplo, se ha afirmado que el nombramiento de Antonio Caballero y Góngora como virrey de la Nueva Granada fue ayudado por su condición de pariente de José de Gálvez. Cfr. AMAYA, J. A., «El aporte del diplomático sueco Hans Jacob Gahn (1748-1800) a la formación de la biblioteca de historia natural de José Celestino Mutis (1732-1808)», *Revista Historia Crítica*, n. 10 (ene-jun. 1995), p. 40.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Historia de América I, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid, 2015, capítulo VII, Guerra contra Inglaterra)[11]. Los prolegómenos de la campaña fueron muy enjundiosos. Y la participación de las fuerzas militares comandadas por el mariscal de campo Bernardo de Gálvez no estuvieron ayunas de valor e intrepidez, infundiendo entre todos los presentes, soldados y marinos sin distinción, una enorme moral de triunfo. La plaza se rindió el 10 de mayo de 1781 y lo destacamentos volvieron a sus bases.

Bernardo de Gálvez

La hazaña bélica tuvo amplia repercusión, pues con esta victoria España se anexionaba la Florida Occidental cerrando el paso hacia el Caribe a los recién nacidos Estados Unidos de América[12].

[11] Cfr. QUINTERO SARAVIA, G., *Bernardo de Gálvez y América a finales del siglo XVIII* (Departamento de Historia de América I, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid, 2015, capítulo VII, Guerra contra Inglaterra), pp. 530-531, 538 y 542; ESTEBAN, A.R., y SICILIA, E.F., *La guerra del Rosellón (1793-1795): España contra la Francia Revolucionaria*, HRM Ediciones, Zaragoza, 2017, pp. 253 ss.; PELÁEZ DEL ROSAL, M., «Noticias relativas al nombramiento de Capitanes de don Juan José Caballero y don Jerónimo de Segovia, sobrinos del Obispo Caballero en el año 1782», en *RFR*, núm. 158 (febrero 1997), p. 9.

[12] Cfr. QUINTERO SARAVIA, *ob. cit.* pp. 530-531, 538 y 542.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Entre sus acciones militares figuran la participación en la expedición de Pedraza al mando del coronel don Anastasio Zejudo, en la fundación de San Carlos (de Priego) en la provincia del río Hacha, amén de su presencia en las islas de Curaçao y Yasmín y en la pacificación de las Islas Mosquitos[13].

Sobre la vuelta a España de don Juan José Caballero existe testimonio de la causa provocada por enfermedad como consta en la carta dirigida desde Cartagena el 30 de enero de 1789 por el virrey Gil Lemos al Excmo. Sr. don Antonio Valdés:

> Quedo enterado de que el Rey se ha dignado aprobar la licencia concedida a don Juan José Caballero, Sargento Mayor del Regimiento Auxiliar de Santa Fe para que pase a esos Reinos a curarse de sus enfermedades y que así mismo ha resuelto que dicho oficial cuando esté restablecido renueve su instancia en solicitud de que se le atienda según su mérito, con agregación al Ejército de España según me lo insinúa V.E. en Real orden de 26 de octubre último. Nuestro Señor guarde a V.E muchos años. Cartagena 30 de enero de 1789. Excmo. Sr. D. Francisco Gil Lemos. Excmo. Sr. S. Antonio Valdés (Al margen: Queda impuesto de haber aprobado S.M. la licencia que concedió a don Juan José Caballero para ir a España a tratar de su curación).

La enfermedad le había sido provocada por estar todo el día en movimiento al sol, ejercicios que le produjeron una gravísima inflamación, siéndole preciso administrarle los Santísimos Sacramentos, en diagnóstico del doctor don Joaquín Froes, cuya intervención en pocos días le produjo gran mejoría, aunque al abrirle dos veces un grano apostemado se le formó una fístula para cuya curación se necesitan manos más diestras y hábiles que la de aquellos territorios[14].

De no menor curiosidad y trascendencia es la participación del capitán don Juan José Caballero en la guerra del Rosellón. En una reciente obra publicada por Alberto R. Esteban y Enrique F. Sicilia con el título *La guerra del Rosellón (1793-1795): España contra la Francia Revolucionaria* (HRM Ediciones, Zaragoza, 2017) se relata con mi-

[13] AGI (Archivo General de Indias), SGU 7052-89, fol. 363.
[14] *Ib.*

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

nuciosidad la contienda sostenida entre los ejércitos español y francés, los planes de campaña, los teatros de operaciones, la defensa y los contraataques, el combate de Vernet, a dos kilómetros de Perpignan, y la primera batalla del Boulou, entre La Junquera y Perpiñán.

El día 26 de septiembre de 1793 el teniente general español D. Antonio Ricardos Carrillo de Albornoz, jefe de operaciones en la Campaña del Rosellón convocó un consejo de generales, conocedor del contingente francés (que había reforzado su ejército con 15.000 hombres y de la proximidad de las lluvias torrenciales que convertirían en intransitables los caminos para desplazarse la artillería y conducir los víveres en carros), determinando retirarse a otra posición con terreno más firme: la importante plaza de Bellegarde y establecer el nuevo Cuartel General en Le Boulou, en suelo francés, desde donde continuaría la campaña con mayor seguridad. Entre el 27 y 28 de septiembre, fecha de la trágica muerte del capitán Caballero, los españoles habían evacuado Thuir. Así lo exponía en una misiva dirigida a Godoy: «Verifiqué en una noche la marcha del ejército con 100 piezas de artillería y los equipajes, sin dejar una estaca a los enemigos, no obstante que me tenían rodeado…por un solo camino, de noche, y tocando con un enemigo formidable».

Sobre la circunstancia del fallecimiento de Juan José, existen sendas noticias en los poderes otorgados por su madre.

El primero conferido el 4 de mayo de 1796 a favor de don Antonio Ruiz Carrillo, hijo político de doña Luisa Carrillo de Albornoz, casado con la hija de ésta y hermana de Juan José, doña María Josefa Caballero Carrillo[15], manifestando haber fallecido de un balazo, haciendo guerra a los franceses:

> […] Que del matrimonio que tuvo con el dicho su difunto marido le quedó por único varón hijo de ambos a don Juan José Caballero y Carrillo, el que se destinó al servicio de las Armas, y en efecto logró ascender a Capitán del Regimiento de Caballería de Santiago; y hallándose de tal en el Rosellón por septiembre del año pasado de mil setecientos noventa y tres, haciendo guerra a los franceses en defen-

[15] Ver nota *infra* 55.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208

> sa de Dios y del Rey de resultas de un balazo que en uno de los choques le tocó, falleció en veintiocho de nominado mes y año[16].

El segundo otorgado también por doña Luisa en 13 de septiembre de 1814[17] a favor de su sobrino don Pedro Segovia, presbítero y canónigo de la iglesia catedral de Córdoba, y en el que expone que su hijo don Juan José «falleció en una de las acciones de la pasada guerra con la nación francesa que hubo cuando ocurrió la decapitación de su monarca Luis diez y seis»[18].

Es, por tanto, la fecha más probable la anterior, por la gran actividad bélica del mes de septiembre. La contienda se recrudecería los días primeros de octubre, ordenándose que los soldados durmieran con sus armas en las manos y la caballería con las sillas de montar puestas debido al arrojo y la persistencia del asalto enemigo. Pero el capitán Caballero ya no estaría allí para contarlo.

Nos hacemos cargo de la pena que sentiría su madre doña Luisa, su tío el arzobispo-obispo Caballero, y sus dos hermanas, doña María Josefa, casada con el hidalgo don Antonio Ruiz de Castro Carrillo en 1781, y sor María de la Concepción Caballero y Carrillo de Albornoz, monja en el convento de las clarisas de Priego, al conocer la triste noticia, dada la juventud de su deudo y familiar directo y la distancia del lamentable suceso. En adelante de lo que se trataba era de solicitar la pensión a la que la primera de ellas tenía derecho y de la que gozaría de por vida hasta el año de su fallecimiento, eso sí con la satisfacción de ver erguido y majestuoso a don Juan José en el lienzo que don Antonio Caballero y Góngora, su tío, ordenó pintar para que formara parte del ajuar artístico de la familia, cuyos descendientes conservan todavía.

---

[16] APP, oficio de José García Hidalgo, leg. 400, año 1795-1796, *doña Luisa Carrillo Albornoz, viuda, poder a don Antonio Ruiz Carrillo*, fol. 186r y v. En este documento consta haber otorgado uno anterior el 17 de agosto de 1795 a favor de don Antonio Manuel de Rojas, sin que surtiere ningún efecto.

[17] APP, oficio de don Manuel Hoyo de Molina, leg. 426, años 1812-1815, *Doña Luisa Carrillo Albornoz, viuda de don Ambrosio Caballero. Poder especial y general a don Pedro Segovia, presbítero y consorte*, fols. 845 r-846v.

[18] Este hecho, sin embargo, tuvo lugar el lunes 21 de enero de 1793, siendo más verosímil, por tanto, la fecha anterior del mes de septiembre de ese mismo año.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

La crítica histórico-artística[19] atribuye este cuadro, de 2 metros de alto por uno y medio de ancho, al pintor Antonio Agustín, y añade que el efigiado de pie y con tricornio y espadín, es el hidalgo don Antonio Ruiz de Castro, yerno de doña Luisa Carrillo de Albornoz, esposa -como hemos referido más arriba- de don Ambrosio Caballero y Góngora, y madre de doña Josefa Caballero Carrillo, quienes -se arguye- habían acompañado a su tío el arzobispo a Nueva Granada, hecho inverosímil, pues el matrimonio Ruiz-Caballero no consta que hubiese estado en el virreinato ni que el marido hubiera sido militar borbónico[20].

En nuestra opinión el cuadro representa a don Juan José Caballero Carrillo, hermano de doña Josefa, e hijos ambos de doña Luisa, y debió ser pintado posiblemente por Antonio Agustín, en vida del obispo Caballero y con anterioridad a 1793, fecha de la muerte del insigne y desafortunado militar español.

2. Don Jerónimo José Valerio Segovia de la Vega

Primo del anterior, y reputado sobrino de Caballero y Góngora. Bautizado en la parroquia del Sagrario de la catedral de Córdoba el 11 de febrero de 1761[21] era hijo de don Gerónimo Vicente de San Policarpo Segovia, bautizado también en la catedral en 1705 y de doña Juana de la Vega de Mesía y Ayora, bautizada en la parroquia de San Pedro y casados también en la catedral en 29 de mayo de 1752, ésta hija de don Bartolomé de la Vega y doña Leonor María de Mesía, casados en 1689, siendo testigo don José Góngora, del que no se nos alcanza el parentesco con el recién nacido.

La vida de don Jerónimo Valerio corre paralela a la de don Juan José Caballero desde su ida a Nueva Granada hasta su regreso a España, al tiempo del retorno de su tío. También como su primo cursó estudios militares, primero en Francia (Soréze) y después en Ocaña

[19] Cfr. VALVERDE MADRID, J., «Contribución a la historia de la pintura cordobesa. El cuadro de San Eulogio, de Agustín Grande, en el Seminario de Córdoba», en *BRAC* (Boletín de la Real Academia de Córdoba), nº 84 (1962), p. 389.
[20] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., (ed.), *Heráldica y Genealogía de Priego de Córdoba (Ss. XVI-XX),* Córdoba 1995, p. 239.
[21] AGOC, *Libro 20 de Bautismos de la Catedral (1755-1761)*, año 1761, fol. 272.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208

El Darién

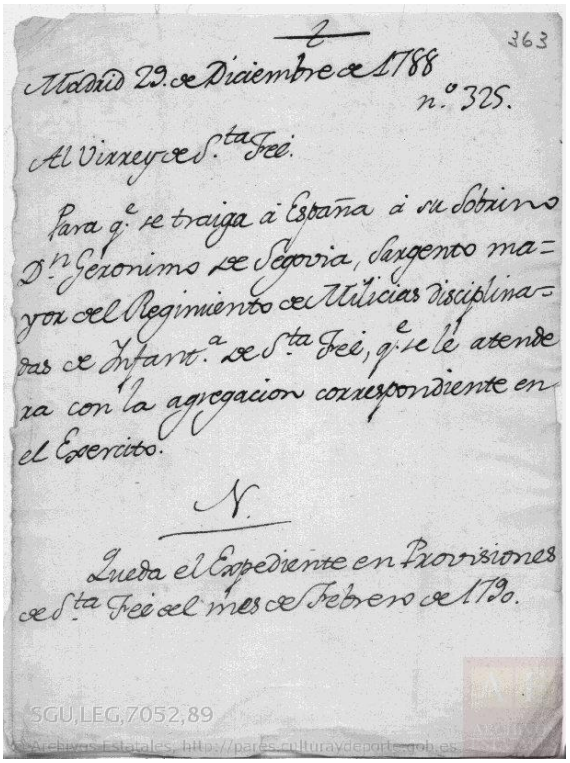
(España). En 7 de abril de 1779 se mandó reconocer por cadete supernumerario en la Real Academia Militar de Ocaña. En el cabildo cordobés celebrado el 18 de diciembre de 1775 se vio un memorial de su madre, ya viuda de su marido, y empadronada en la collación de San Juan de los Caballeros y como tutora de sus hijos don Rafael y don Jerónimo, en el que exponía que su esposo era hijo legítimo de don Pedro de Segovia, bautizado en 1663 en la parroquia de Soterraño de Aguilar de la Frontera, y doña Catalina Cañero y Lara, y ésta hija de don Pedro Ruiz Cañero y doña María de Lara, y nieto de don Bartolomé de Segovia y doña Augustina de Aguilar, y a fin de que fueren empadronados como nobles, lo que finalmente fue aceptado[22].

La vida militar de don Jerónimo de Segovia fue igualmente auspiciada por don Antonio Caballero y Góngora, que lo mantuvo en su casa algún tiempo, y al que nombró ya en Nueva Granada Sargento Mayor de Milicias de Infantería, al igual que a Juan José Caballero Carrillo lo promocionó como Sargento Mayor de Caballería, y como capitanes del Ejército después de las Compañías de Caballería y Alabarderos, con un pingüe sueldo de 1.700 pesos. En un escrito anóni-

[22] AGMSE (Archivo General Militar de Segovia), 0166, 1 2233s.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

mo sobre el gobierno de Nueva Granada[23] se expone que Caballero y Góngora debió su elevación a un ministro «amigo íntimo suyo», y que por medio de su correspondencia confidencial preparaba y recibía de oficio la aprobación en cuanto proponía o ejecutaba.


2
363
Madrid 29. de Diciembre de 1788
n.º 325.
Al Virrey de Sta Fee.
Para q.e se traiga á España á su sobrino
D.n Gerónimo de Segovia, Sargento ma-
yor del Regimiento de Milicias disciplina-
das de Infant.a de Sta Fee, q.e le atende
ra con la agregacion correspondiente en
el Exercito.
N.
Queda el Expediente en Provisiones
de Sta Fee del mes de Febrero de 1790.
SGU,LEG,7052,89
Archivos Estatales, http://pares.culturaydeporte.gob.es

Don Jerónimo de Segovia. Licencia para volver a la Península

Pese a esta mala prensa la vida de don Jerónimo de Segovia en Nueva Granada está henchida de patriotismo y abnegación, y no cierta desesperanza, sobre todo con motivo de la pacificación del Darién y en los establecimientos del Río Caimán, Concepción y Carolina. Se conservan dos extractos de cartas de don Jerónimo de fecha 2 y 12 de mayo de 1786 dirigidas a un amigo suyo que silencia, en la primera de las cuales declara:

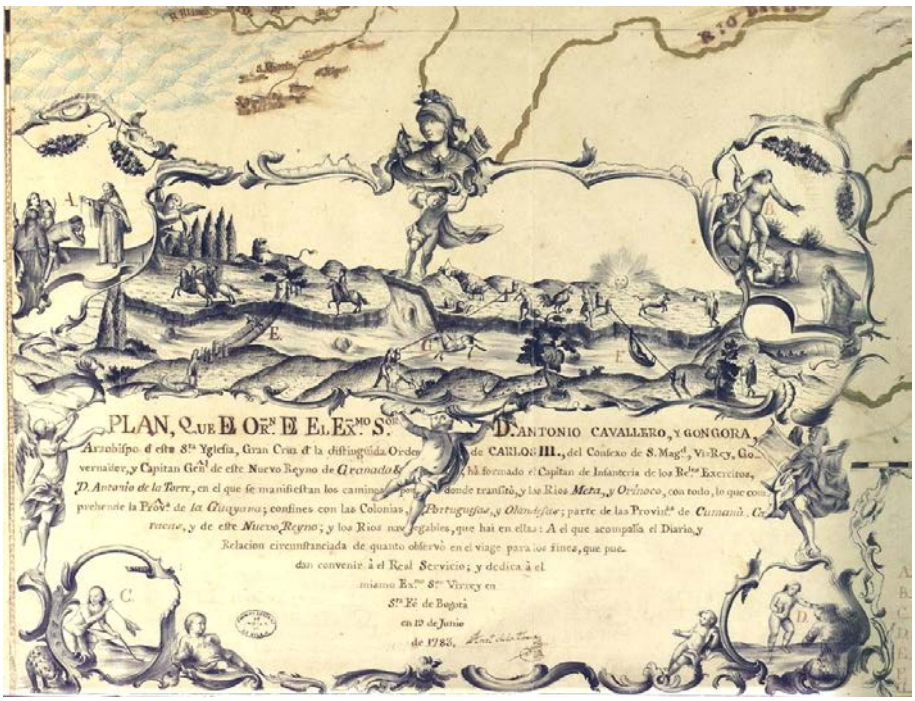
[23] AGI, Estado, 57, n.2. El documento refiere que colocó además a nueve sujetos de su familia en distintos empleos, y en la plaza de Panamá nombró como teniente del Rey a don Joaquín de la Barrera «su compariente».

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208

«Vino la orden para que no vaya ningún enfermo a Cartagena. No quiero decir que está dura, porque convenía para contener que se siguiese el mismo método por el cual no había gente en el Reino para remplazo; pero aseguro a V.M. que algunos lo necesitaban y que en conciencia deben marchar.

Esto está tan ajustado que es una compasión verlo. De los 150 hombres que han venido de la Princesa, no hay 40 para el servicio, cabos y sargentos absolutamente ninguno y por consiguiente de los demás cuerpos. En los hospitales no cabe ya la gente y los cuarteles están cono los hospitales. Estoy sin hacer nada, pudiendo un cabo de escuadra desempeñar mi empleo.

El tío (Don Antonio) me envió diciendo que ahora era tiempo de hacer algún mérito, porque se haría algunas salidas tierra adentro y por la costa, pero yo veo que el merito que uno sacará de aquí es que le den algunas calenturas y que lo entierren, porque expediciones por ahora ni nunca que no se piense en ello, porque no se han de hacer. La gente que se espera se necesita para el resguardo del fuerte, porque a su llegada no habrá un hombre bueno, según va esto».



Caminos del Nuevo Reino de Granada

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

En 29 de diciembre de 1788 se recibió un despacho dirigido al virrey por el que se disponía que se pudiera traer a España a su sobrino don Jerónimo de Segovia, en atención a sus méritos, aunque adoleciendo de tercianas, y en su calidad de Sargento Mayor del Regimiento de Milicias Disciplinadas de Infantería, lo que no debió de ejecutarse de inmediato, porque al pie dice: «Queda el expediente en Provisiones de Santa Fe del mes de febrero de 1790»[24].

Sabemos de su regreso a España después de su estadía en Nueva Granada. Pero se desconoce su posterior etapa militar y la fecha de su fallecimiento.

3. Don Pedro Segovia de la Vega

Nació este eclesiástico en Córdoba el día 7 de abril de 1753, se bautizó dos días después, el 9 de abril[25], y se confirmó el 28 de agosto de 1757. Su nombre de pila fue el de Pedro Epifanio Francisco de Paula. Era hijo de don Jerónimo Policarpo de Segovia y doña Juana de la Vega, naturales de Córdoba, casados en la catedral, y bautizada ella en la parroquia de San Pedro. Su carrera religiosa iniciada en el Seminario de San Pelagio de la catedral cordobesa tiene las siguientes secuencias: Tonsura (1761)[26], subdiaconado (1785), presbiterado (1787)[27] y canonicato (1789). Como canónigo su participación en los

[24] AGI, 7052-89, fol. 363 y AGS, ES-47161, UD-117100: *Jerónimo Segovia. Agregación de capitán al Regimiento de la Corona (1788-1790)*, fols. 22-37. Sobre la campaña del Darién, cfr. RODRÍGUEZ, N. E., «El imperio contraataca: las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784-1790)», en Rev. *Historia Crítica*, nº 53 (mayo agosto 2014), Bogotá, pp. 201-223.

[25] AGOC, *Libro 19 de Bautismos de la Catedral* (1745-1755), año 1753, fol. 21.

[26] Ya en 1761 con tan solo ocho años de edad era poseedor de dos capellanías, de 24 y 148 misas rezadas anuales, como se hace constar en el expediente «Justificación de congrua de las capellanías que en San Pedro fundó Esteban Crespo Ramiro, y en San Andrés Sancho Páez de Castillejo que posee D. Pedro Epifanio de Segovia».

[27] Fue su ordenante el obispo de Málaga Manuel Antonio Ferrer y Figueredo, como declara en carta que dirige en 4 de marzo de 1787 al de su igual clase de Córdoba don Baltasar de Yusta Navarro, por medio de don Pedro de Segovia, que fue uno de sus ordenados. AGOC, D.O (Archivo General del Obispado de Córdoba, Despacho Ordinario) expte. 7333/19.; y ACCo, caja 5.071, 1789, Canonicato, Provisión simultánea. Poder de don Antonio Caballero y Góngora a favor del abad de Rute para que concurra a todos los cabildos que se hagan para la provisión del canonicato de don Pedro de Segovia y se le dé media ración a don Diego de Ugalde.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208

cultos de la catedral cordobesa debió ser la propia de su rango, máxime al encomendársele varios encargos relacionados con ellos.

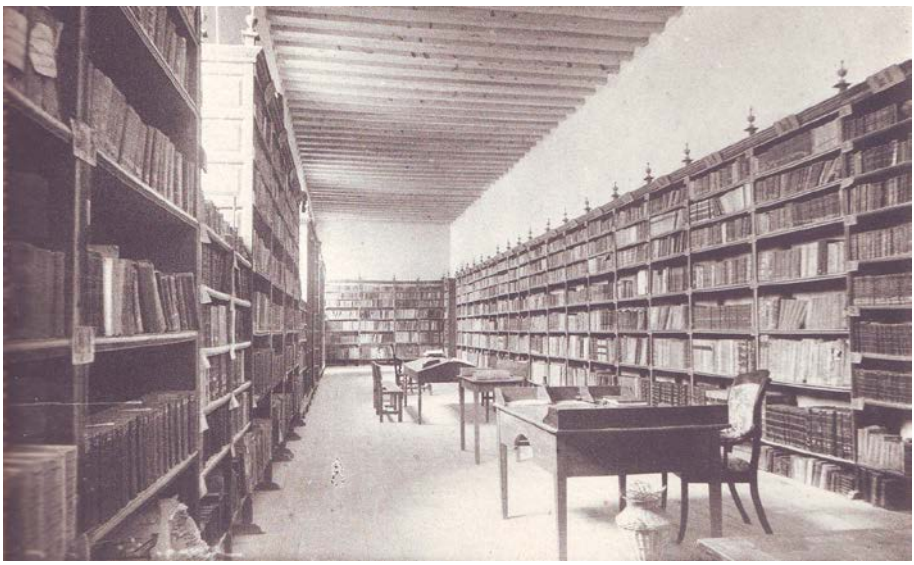
Seminario San Pelagio (Córdoba)

Otro aspecto de interés es el relativo a su patrimonio. Consta que era titular de dos capellanías con una renta de 150 ducados. Y no menos interesante es el aspecto familiar, al que el arzobispo-obispo profesa admiración. La circunstancia de no coincidir los apellidos Caballero, Góngora y Segovia y de la Vega nos ha obligado a realizar una

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

intensa búsqueda archivística para localizar la coincidencia. No olvidamos que tanto en la documentación americana, como en la cordobesa, al menos en dos de sus miembros, uno Jerónimo al que ya nos hemos referido, como el de su hermano Pedro Epifanio, son frecuentes las referencias como «sus sobrinos». A este último y por lo que le toca en cuanto eclesiástico le tiene dedicado un lienzo tamaño 1.25 x 0. 95 cms. En la cartela de éste se lee:

> «A mi sobrino D(o)n Pe-/dro Segovia. Canonigo/ de la S(anc)ta Yglesia Cathedral/ de Cordova»./ Y en el recuadro inserto en el pie del lienzo lo que sigue: ME GENVIT PRIEGO, STVDIIS GRANATA CREAVIT/ CORDVBA, ME EXCEPIT, MERIDA DEINDE TVLIT/ SANCTA FIDES RAPVIT REGNVMQUE REBELLE REDVXI/ HOC TENVI PRO REX CAROLVS IPSE DEDIT/ADDIDIT ATQVE CRVCEM MAGNAM, TIBI UBI DENIQVE ME NVNC/ CORDVBA RESTITVIT SIS MIHI GRATAS QVIES/ (Priego me engendró, Granada me crió para los estudios,/ Córdoba me acogió, después marché a Mérida,/ Santa Fe me arrebató y reduje su Reino rebelde,/ para esto fui enviado por el Rey Carlos que me otorgó la Gran Cruz / por último, a ti Córdoba, ahora me ha devuelto,/Sea para mi grato descanso).



Biblioteca del Seminario de San Pelagio (Córdoba)

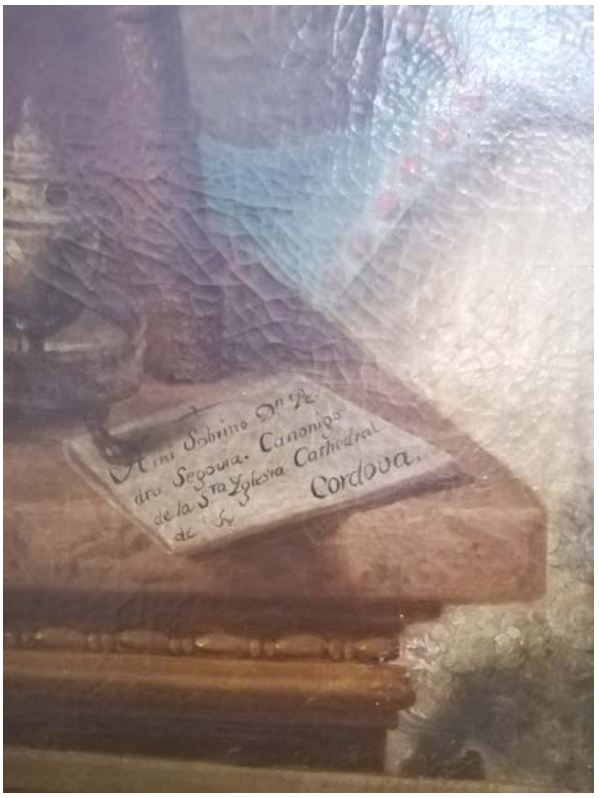
PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Caballero y Góngora (Colegio de la Asunción, Córdoba) con la cartela dedicada a su sobrino el canónigo don Pedro de Segovia

La documentación existente en el Archivo de la Catedral de Córdoba de 17 de octubre de 1785 siendo obispo de Córdoba don Baltasar de Yusta Navarro, lleva como título el siguiente: «Información en Córdoba de la naturaleza, legitimidad, y limpieza de sangre de Dn. Pedro de Segovia, y de la Vega, provisto Medio Racionero de esta Sta. Igª de Córdoba», «clérigo tonsurado para poderla servir en el coro». El interrogatorio por el que habrían de declarar los testigos constaba de nueve preguntas. Las seis primeras se referían a los pormenores de quienes eran sus padres (Don Jerónimo de Segovia y doña Juana de la Vega, bautizados en la catedral y en la parroquia de San Pedro respec-

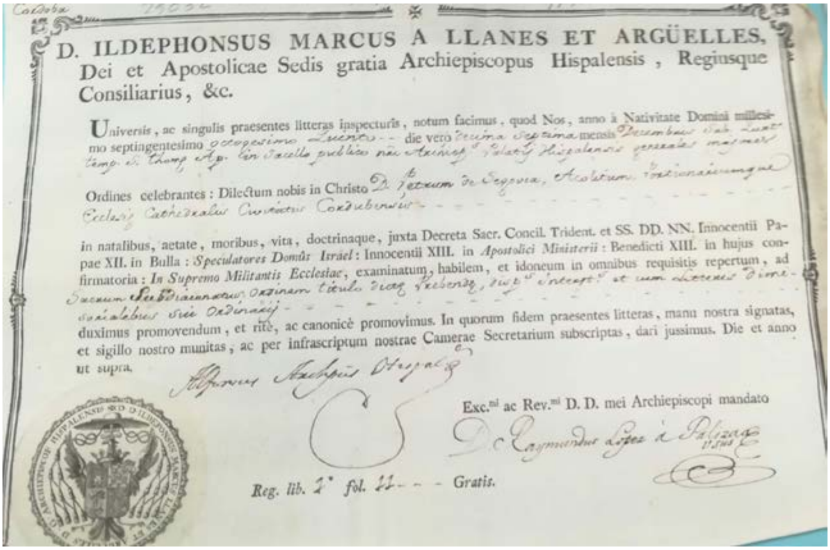
PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

tivamente,) y sus abuelos paternos y maternos (Don Pedro de Segovia, de la villa de Aguilar y Doña Catalina Cañero, de Córdoba, y Don Bartolomé de la Vega y Doña Leonor de Mesa, y ambos naturales de Córdoba). La séptima sobre su reputación como cristiano viejo y limpio, tanto en Córdoba como en Aguilar. La octava se circunscribía a saber si había sido en algún tiempo religioso de órdenes mendicantes, monacales o clericales. Y la novena si era «de público, y notorio, pública voz, y fama». Y finalmente se examinaría a los testigos en torno a otras preguntas y repreguntas que parecieren necesarias y convenientes «para saber la verdad». Las diligencias fueron encomendadas al poderista de don Pedro, el presbítero don José Quintero, que alegó no querer presentar testigo alguno, debiendo hacerlo los informantes, constituyéndose la Comisión habitual nombrada por los canónigos al día siguiente tanto los testigos de Córdoba como los de Aguilar.



Cartela (detalle)

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208


D. ILDEPHONSUS MARCUS A LLANES ET ARGÜELLES, Dei et Apostolicae Sedis gratia Archiepiscopus Hispalensis, Regiusque Consiliarius, &c.

Universis, ac singulis praesentes litteras inspecturis, notum facimus, quod Nos, anno à Nativitate Domini millesimo septingentesimo [illegible] die vero [illegible] mensis [illegible]

Ordines celebrantes: Dilectum nobis in Christo [illegible]

in natalibus, aetate, moribus, vita, doctrinaque, juxta Decreta Sacr. Concil. Trident. et SS. DD. NN. Innocentii Papae XII. in Bulla: *Speculatores Domûs Israel*: Innocentii XIII. in *Apostolici Ministerii*: Benedicti XIII. in hujus confirmatoria: *In Supremo Militantis Ecclesiae*, examinatum, habilem, et idoneum in omnibus requisitis repertum, ad [illegible]

duximus promovendum, et ritè, ac canonicè promovimus. In quorum fidem praesentes litteras, manu nostra signatas, et sigillo nostro munitas, ac per infrascriptum nostrae Camerae Secretarium subscriptas, dari jussimus. Die et anno ut supra.

Exc.mi ac Rev.mi D. D. mei Archiepiscopi mandato

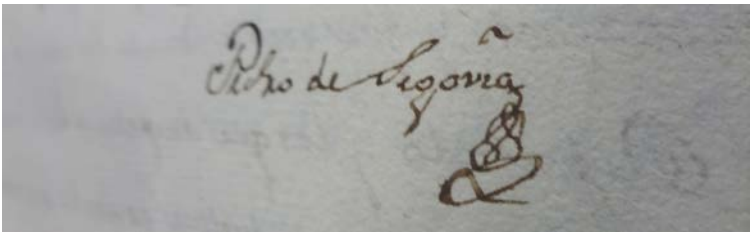
Reg. lib. 2.° fol. 22 - - - Gratis.

Título de subdiácono a favor de don Pedro de Segovia

Uno de estos, don Cristóbal Varo Franco, familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba y secretario mayor del ayuntamiento, interrogado dijo que sabía que hubo en Córdoba un don Jerónimo Segovia, casado en dicha ciudad y que tuvo diferentes hijos a quienes el arzobispo de Santa Fe, don Antonio Caballero y Góngora les decía sobrinos «según hace memoria», siendo nobles sus ascendientes hasta la cuarta o quinta generación, yendo a visitar a don Antonio que era canónigo lectoral, cuando vivía en el Oratorio de San Felipe Neri, quien le felicitó por lo bien que había hecho los instrumentos conseguidos, y que le había solicitado «para unos sobrinitos que tenía, hijos de don Jerónimo de Segovia, que así está en que los nombró y cuando así no fuese al menos expresó ser sus parientes inmediatos en lo que no le quedan visos de duda alguna». De igual forma fueron interrogados otros testigos: el presbítero don Francisco de Mora, que asimismo incidió ser don Pedro hijo de don Jerónimo Segovia, cuyos hijos eran «sus sobrinos o parientes inmediatos», y don José de Aguilar Tablada Hinestrosa, caballero de la Orden de Santiago, quien afirmó que don Antonio Caballero tenía a esta familia como «pariente inmediato». Por su parte don Cristóbal Dávila Ponce de León declaró que los instrumentos que había sacado a instancias de don Antonio Caballero y a través de don Andrés de Antequera, eran para «unos sobrinos, parien-

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

tes inmediatos, chicos o parenticos suyos», y así lo reconocieron también el resto de los doce testigos informantes.



Firma de D. Pedro de Segovia

El expediente finaliza el 23 de octubre de 1785 con el auto de remisión al obispo y cabildo de canónigos, por mano de don Fernando Manuel de Aragonés secretario del diputado informante y racionero medio don Joaquín de Aguilar, en el que se declaró que habiendo sido examinadas las pruebas realizadas y poniendo por cabeza la instrucción y el interrogatorio estaban completas.

La existencia del canónigo don Pedro de Segovia de la Vega discurrió en vida de su tío el arzobispo-obispo paralela a su función pastoral. Y muerto éste continuó desempeñando su actividad eclesiástica al servicio de los prelados que fueron sus sucesores. Ya en 1796 la diputación nombrada por la Ilustre Hermandad del Glorioso Arcángel San Rafael para la ampliación de su iglesia registra su donativo de 100 reales, como hicieran otros miembros de su familia. También es de reseñar de entre sus múltiples secuencias la acaecida en el mes de abril del año 1810, con motivo de la visita a la ciudad del rey José I y de la petición económica hecha al cabildo por el comisario regio don Francisco de Angulo, un notorio afrancesado y diputado en las Cortes de Bayona. El deán de la catedral don Felipe Ventura González, acompañado de don Pedro Segovia con la anuencia del cabildo le hizo entrega el día 7 como donativo o auxilio de la no despreciable cantidad de un millón de reales[28]. Pocos días después, el 24 de abril, el rey José I nombró para la canonjía vacante por fallecimiento de don Francisco de Argote a un sacerdote francés de nombre don Juan de Vienne, natural de Auch y que había sido canónigo de su ciudad natal. El pro-

[28] Cfr. ORTI BELMONTE, M.A., «Córdoba durante la Guerra de la Independencia», en *BRAC*, núm. 11 (enero a marzo de 1925), pp. 110-112.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Canónigo en 1810 (por W. Bradford)

pio conde Montarco participó al cabildo el nombramiento. El prelado le expidió el título correspondiente, exonerándole de las pruebas de limpieza de sangre, antes de tomar posesión del beneficio. Y el día 27 de mayo se presentó Vienne en el cabildo en unión del notario secretario y arrodillado a los pies del presidente «juró obediencia al Rey, a la Constitución y a las leyes, conforme al Real Decreto que así lo disponía». Acto seguido don Pedro de Segovia y don Diego de Ugalde lo

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

acompañaron al coro y se posesionó de su sitial y después a la Sala Capitular en donde también tomó posesión de su asiento, jurando guardar y conservar los estatutos de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba.

Falleció don Pedro el 3 de marzo de 1827 tras haber recibido el Santo Sacramento de la Extremaunción y se enterró el día 5 con el rito que acostumbraba hacer la catedral a sus capitulares[29]. Poco antes de morir en 18 de marzo de 1826, y en su calidad de diputado de la Capilla y Arca de Vacantes de Santa Inés de la santa iglesia catedral de Córdoba, otorgó poder a favor de los procuradores don Blas Bernia, de Córdoba, y don Tomás Miguel Sanz de la Real Chancillería de Granada, para los pleitos, causas y negocios intentados o por intentar en demanda o en defensa correspondientes a mencionada Capilla[30]. No hizo testamento por lo que se tramitó en cuanto a su patrimonio el oportuno juicio de testamentaría, debiendo ser llamados a la herencia sus hermanos superstites[31]. Por la documentación notarial sabemos que el 4 de mayo de ese mismo año el abogado don José Miguel Toledano, marido de doña María Antonia Repiso Segovia, viuda, hija de don Francisco Repiso, y en su condición de padre de doña María de los Ángeles, doña María Concepción, doña Salvadora, doña Antonia y don Trinidad Toledano Repiso, otorgó poder a favor de don Juan Gómez de Mora, canónigo de la catedral[32] para mostrarse parte en las dos testamentarías pendientes, tanto la de su suegro como la del

[29]AGOC, *Libro de Defunciones,* Parroquia del Sagrario, año 1827, fol. 45. Y ACCo, expte. L.S, caja 5.058, y Libro 8 de Actas Capitulares, cabildo pleno de 4 de marzo de 1827, fol. 126. En 8 de marzo, fol. 128, se leyó un oficio de los sobrinos del difunto por el que se ofrecían remitir al cabildo testimonio de lo que resultara de las diligencias que se estaban practicando judicialmente, y averiguar el paradero de los papeles y caudales de difunto que pudieran existir por su condición y ejercicio de clavero durante muchos años (fol.157 vto.) y otros asuntos relacionados con la casa en que había vivido (fols. 176 vto. y 178 r.)

[30] AHPRCO, caja 14519P, oficio de Mariano Barroso, año 1826*, El Sr. D. Pedro de Segovia, Presbítero, canónigo de esa Santa Iglesia, poder a procuradores*, fol. 431 r y v.

[31] Doña María de la Fuensanta Segovia de la Vega nacida el 26 de febrero de 1755 y don Rafael Segovia de la Vega, nacido el 10 de mayo de 1757 (*Lib. 20 de Bautismos de la parroquia del Sagrario de la catedral de Córdoba*).

[32] AHPRCO, oficio de Juan de Dios de Roxas y Lara, leg. 12361P, *Vicente García y don Indalecio Ángel del Riego de esta vecindad, arrendamiento de casas a favor de la testamentaría del Pbro. don Pedro de Segovia*, fols. 598r-599r.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

tío de su mujer don Pedro de Segovia[33]. En esta condición el poderista don Juan Gómez de Mora, como ejecutor de la testamentaría de don Pedro de Segovia, en 15 de noviembre de 1827 declara que éste era propietario de unas casas situadas en la plazuela de San Pedro, esquina con la calle Vizconde de Miranda, que se arriendan a Vicente García y don Indalecio Ángel del Riego, por plazo de 6 años en la cantidad anual de 2.200 reales de vellón[34], y también de un huerto con su casa de teja en la acera de San Julián del Campo de la Verdad que se arrienda el 24 de enero de 1828 al Excmo. Sr. Obispo de Charcas en plazo de tres años y con la renta cada año de 1.500 reales[35].

4. Don José Segovia de Lara

Don José Segovia nació en Córdoba como declara la partida de su matrimonio que se celebró en la villa de Priego el 10 de noviembre de 1727:

> En la villa de Priego en diez días del mes de noviembre de mil setecientos veinte y siete años yo el licenciado don Antonio de Aguilera, cura de esta santa iglesia. Habiéndose amonestado en tres continuos días de fiesta y no habiendo resultado impedimento desposé por palabras de presente que hicieron verdadero matrimonio, velé y di las velaciones nupciales in facie eclesiae a don José de Segovia, natural y vecino de la ciudad de Córdoba, hijo de don Pedro de Segovia y de doña Catalina de Lara su mujer, con

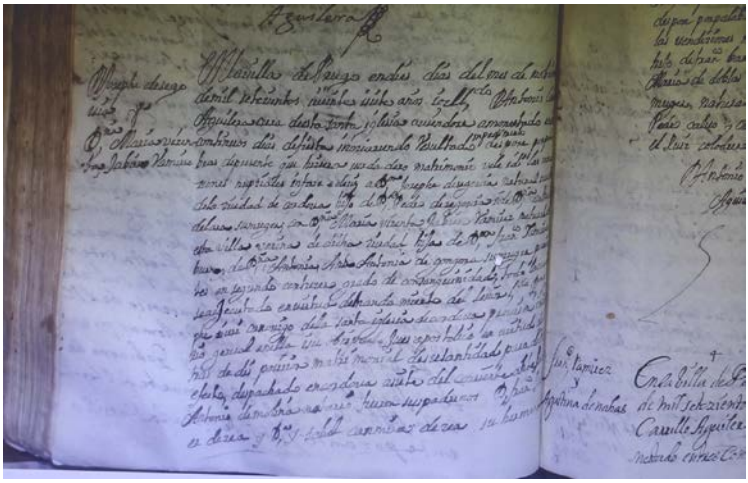
[33] Fue frecuente entre los canónigos cordobeses nombrar comisarios partidores o albaceas a otros compañeros para que velaran por el destino de los bienes a su fallecimiento. En 1815 el magistral de la catedral de Córdoba don Gregorio Marcos Merlo nombró a don Pedro Segovia como ejecutor testamentario o heredero fideicomisario de sus bienes. AHPRCO, oficio de don Mariano Barroso, leg. 14510P, año 1823, *Al Sr. don Pedro de Segovia por don Juan Areales*, fols. 359r-360v.; y AHPRCO, oficio de don Mariano Barroso, leg. 14511, año 1823, *El Sr. don Pedro Segovia como testamentario del Sr. don Gregorio Merlo, declaración de propiedad a favor de don Pedro Merlo*, fols. 713r-714vto. Don Juan Gómez Mora falleció el 17 de agosto de 1845 (Libro 26 de defunciones de la parroquia del Sagrario de la catedral de Córdoba, fol. 184, y en su testamento otorgado ante el escribano Manuel Jiménez en 1842 (AHPRCO, fol. 368) no hay traza de su relación con don Pedro de Segovia).

[34] AHPROCO, oficio de Juan de Dios de Roxas y Lara, leg. 12361P.

[35] AHPROCO, oficio de Juan de Dios de Roxas y Lara, leg. 12361P, *El Excmo. Sr. Obispo de Charcas, arrendamiento de un huerto en favor de la testamentaría de D. Pedro Segovia*, fols. 26r-28v.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

doña María Vicenta Javier Ramírez, natural de esta villa, vecina de dicha ciudad, hija de don Francisco Ramírez Bueno (hijo de don Francisco Ramírez Bueno de Gámiz y nieto de don Francisco Ramírez Bueno y doña Inés de Gámiz) y de doña Ana Antonia de Góngora, su mujer, parientes en segundo o tercero grado de consanguinidad, todo lo cual se ha ejecutado en virtud de mandamiento del señor licenciado don José de Siuri, canónigo de la santa iglesia de Córdoba, provisor y vicario general en ella y su obispado, juez apostólico en virtud de letras de disposición matrimonial de su santidad para dicho efecto, despachado en Córdoba a siete del corriente año por Antonio de Molina Navarro. Fueron sus padrinos don Francisco Javier de Cea y doña Isabel Ancano de Cea. Testigos don Juan de Alcalá Carrillo, notario, y don Sebastián Ancano. Y lo firmamos. Entre renglones impedimento. D. Antonio Carrillo Aguilera[36].



Partida de casamiento de doña María Ramírez y don José Segovia

En 30 de agosto de 1728 consta que doña María Ramírez le correspondía recibir de la legítima de su padre ya fallecido don Francisco Ramírez Bueno, según declaración del presbítero y comisario del Santo Oficio de la Inquisición don Francisco Espinar Bejíjar, y a cuenta de su tutela en poder de su padrastro y tutor don Juan Caballero Es-

[36] APA, *Libro 11 de Matrimonios (de 12 de enero de 1722 a 27 de agosto de 1736)*, año 1727, fol. 158 vto.; *Libro 25-26 de Bautismos* (año 1706), fols. 222-223 y *Libro 19 de Defunciones*, año 1767, fol. 113.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

pinar, la cantidad de 9.334 reales y 26 maravedíes «en diferentes bienes y dinero» procedentes de su liquidación, para que fuera otorgada la correspondiente carta de pago, lo que finalmente no se llevó a efecto. María Ramírez falleció en Priego el 24 de enero de 1767; había nacido en esta población el 5 de abril de 1709, porque casados sus padres en Córdoba el 25 de mayo de 1704 vinieron a establecerse en aquella villa a los pocos días[37].

La saga de los parientes del arzobispo don Antonio Caballero y Góngora (Espinar-Lara) respecto de los Segovia encuentra en la partida antecedente el punto de conexión, dejando reducida la relación entre el primero y los Segovia de la Vega y Segovia Lara, al establecerse un vínculo de consanguinidad secundaria en segundo o tercer grado, susceptible de dispensa manifiesto en el enlace de su hermanastra doña María Ramírez Góngora Lara y don José Segovia Lara, con entronque común con los Segovia de la Vega. Conexión que igualmente existe entre los Lara, al ser la madre del arzobispo doña Ana Antonia de Góngora (n. en Córdoba en 12 de marzo de 1685 y bautizada en la parroquia del Sagrario), hija de don Francisco de Góngora y doña María Victoria Eugenia de Lara, y la de don José de Segovia, hijo de don Pedro de Segovia y doña Catalina de Lara, ésta nacida en Córdoba el 12 de marzo de 1683.

Falleció don José de Segovia en la villa de Priego el viernes 23 de enero de 1739, enterrándose en la bóveda de la parroquia de Santa María, constando en su partida haber hecho testamento por poder ante el escribano público Eusebio Rosales, tres días antes, que lamentablemente no se conserva. Su esposa, doña María Ramírez le sobreviviría más de un cuarto de siglo, falleciendo, sin testar, el 24 de enero de 1767[38].

5. Don Juan Gualberto Caballero León

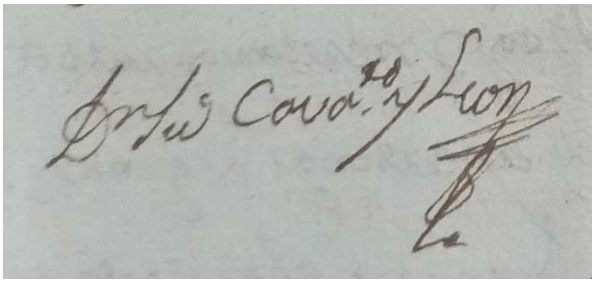
Fue bautizado en la villa de Priego el 13 de julio de 1744 por el cura licenciado don Manuel de Herrera Roldán, aunque había nacido el día de antes, imponiéndosele los nombres de Juan Gualberto José An-

[37] AGOC, Parroquia del Sagrario de Córdoba, *Libro 9 de Matrimonios (1690-1706),* año 1704, fol. 168vto.
[38] APA, *Libro de Defunciones*, año 1767, fol. 143 vto.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

tonio[39]. Fueron sus padrinos don Juan Francisco de Gámiz Navas y doña Ana de Gámiz y testigos don Francisco Sicilia y Miguel de Ocampo, ambos presbíteros y beneficiados. Era hijo de don Manuel Caballero y Góngora, teniente capitán de milicias y hermano de don Antonio Caballero y de doña María Antonia de León y Arcos. Según la memoria oficial de su genealogía suscrita por él mismo eran sus abuelos paternos don Juan Caballero Espinar y doña Ana Josefa Carrillo y Zamora, naturales de la villa de Priego, y maternos don Juan Diego de León y doña Lucía de Arcos, naturales de Rute, como la madre.

Concluidos sus estudios posiblemente realizados en el Seminario de San Pelagio de la capital cordobesa y ordenado presbítero al amparo de su tío don Antonio Caballero, a la sazón canónigo lectoral, su vida se vincula a la denominada «Confraternidad de María Santísima de Belén», de la villa de Priego, próxima su ermita renovada años antes (1741-1747)[40] al hogar familiar de la Huerta Palacio.



Firma de D. Juan Gualberto Caballero

Ordenado presbítero obtiene primero media ración como canónigo de la Santa Catedral de Córdoba y en 1792 la ración entera. Pero con anterioridad, en 7 de agosto de 1771, lo vemos implicado en compañía del también presbítero don Juan de Reina, miembro de la referida confraternidad, en la organización de «dos días de regocijo de novillos, con dos de banderillas cada uno», para los que habían obte-

[39] APA, *Libro de Bautismos*, año 1745; ACCo caja 5.071, Aut. Prov., caja 3, expte. L.S.

[40] Sobre el origen de este templo, cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M. y OCAÑA VERGARA, J. Mª, *La Pastorela*, Ediciones El Almendro, Córdoba, 1986 p.15, y PELÁEZ DEL ROSAL, M., «Los orígenes de la ermita de Belén y sus alhajas, según un inventario de 1751», en Revista *Belén*, Anuario II, año 2019, pp. 11-13.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

nido el correspondiente permiso, que ceden a los abastecedores de las Carnicerías Diego y Juan de Aguilera Gámiz y Pedro de Lucena Góngora, por la cantidad de 1.225 reales de vellón para el culto de la imagen titular[41]. En ese mismo año, y en fecha 4 de junio otorga escritura de cesión de aguas al Pbro. don Juan de Reina sin menoscabo de las que le pudieren afectar a su molino de aceite y zumaque, existente en su proximidad, y como poseedor del vínculo que fundó su tío don Francisco Caballero consistente en un pedazo de patio que sirve de almacén de maderas al haberse generado un trasmín o manantial procedente de la huerta del convento de San Pedro[42], y en 9 de agosto arrienda por ocho años en precio de 500 reales de vellón anuales y con ciertas condiciones unas casas a Luis de Piedras, con su torno de torcer seda, huerto de morales y tinajas, situadas en la calle Málaga[43].

Residenciado en Córdoba, y sin duda alguna con el apoyo de su tío don Antonio Caballero y Góngora, ya obispo de la ciudad, consigue ser nombrado racionero medio y después entero de la catedral. En su expediente[44] se recoge el procedimiento correspondiente: pro-

[41] APP, oficio de Juan Cabrera Escalante, leg. 368, años 1771-1772, *don Juan de Reina, escritura de cesión contra don Juan Gualberto Caballero, Pbro*., fols. 265r-266r.

[42] APP, ib. *don Juan Gualberto Caballero, Pbro., contra Luis de Piedra*s, fols.393r-394v., y AMP, Actas Capitulares, cabildo de 16 de septiembre de 1788. En 31 de mayo arrienda a Francisco Cobo Rincón el mayor dos hazas de tierra de riego, situadas en la Cuesta de los Osarios y en el sitio del Pradillo, por plazo de seis años y en precio de 330 reales cada una con las condiciones expresadas en el contrato. APP, ib. *Don Juan Gualberto Caballero, Pbro. arrendamiento contra Francisco Cobo Rincón el mayor*, fol. 252.

[43] AHPRCO, oficio de José Ramírez Gámiz, leg. nº 11635P, *Testamento y última voluntad del señor don Juan Gualberto Caballero*, fols. 88r-91vto. Ante este escribano, oficio de José Ramírez Gámiz, legajo 11632 P, había hecho un testamento anterior en fecha 6 de junio de 1809, fols. 242 r-244 vto., en el que establece varias mandas a favor de sus criados y sirvientes, y otro de fecha anterior ante el escribano don Juan Pardo de la Carta [43].

[44] Cfr. *Memoriales presentados por el Sr. D. Pedro de Segovia, Pbro. Canónigo de la Santa Iglesia en uso de las facultades que por el testamento bajo del que falleció le confirió don Juan Gualberto Caballero de León, Pbro, Racionero que fue de la misma",* ante el alcalde mayor don Francisco de Paula Toledano, AHPRCO legajo 11635P-11636P, *ib.* fols. 261 ss. en los que establece diversas mandas a favor del Pbro. don José de Castro (exregular del convento de San Francisco) por «el trabajo que tuvo de asistirle en su fallecimiento», a doña María Andrea García 500 reales, a su doméstico Damián Famenia «un cucharón de plata por los buenos servicios que ha recibido de él» y a

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

visión, intimación, presentación, poder y posesión en la Sala Capitular, idéntico sucesivamente, en los meses de abril a septiembre de dicho año, tras los oportunos interrogatorios de 9 preguntas formuladas a 14 testigos de Priego. En 31 de agosto se leyó en cabildo la concordia sobre provisiones y dos días después el poder para votar. Puesto de rodillas ante don Antonio Muñiz y teniendo delante el libro de los Santos Evangelios y el de los Estatutos y Costumbres de dicha Santa Iglesia, juró *in verbo sacerdotis* guardarlos, así como también el secreto de cuanto se tratara en los cabildos y concordias. Presentes estaban los mozos del coro, don Francisco Morales, pertiguero, Manuel Galiano y Félix Vasallo.

Ermita de Belén (Priego de Córdoba)

su criado Francisco Castro «una gratificación»; y ACCo *Autos posesorios de la ración entera a favor del Sr. D. Juan Gualberto Caballero, Pbro.*, año 1792, Aut Prov., caja 5.071.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Su hidalguía había quedado constatada al decir del testigo don Francisco Antonio Cabrera:

> […] le consta y es cierto que don Juan Gualberto, sus padres, abuelos paternos y maternos es y fueron sujetos de la primera distinción de este pueblo (Priego) por lo ilustre de sus familias, empleos honoríficos que obtuvieron y circunstancias notorias.

Don Juan Gualberto falleció en Córdoba el día 16 de marzo de 1812, padecía de perlesía o parálisis corporal, y al día siguiente se enterró en el Campo Santo de Nuestra Señora de la Salud[45], no sin antes haber otorgado testamento ante el escribano don José Ramírez Gámiz[46]. Declara en este documento notarial que vive en la collación de Santa María y hace en primer lugar protesta de su confesión católica y cristiana, disponiendo para su entierro sea amortajado con las vestiduras sacerdotales y que sea enterrado en el lugar que dispusieren sus albaceas o «donde se determine por el gobierno». Añade que a los capitulares que asistieren a su sepelio les entregaren 450 reales, los que se sirvan admitirlos por unan leve demostración de mi gratitud, y para los capellanes enteros o medios que han de llevar su cadáver 330 a repartir por iguales partes. Ordena que se le digan por su alma 40 misas rezadas, abonándose por cada una de ellas 5 reales, dejando asimismo 20 reales para la ermita de San Rafael. A su sirvienta Damiana Ximénez le dona 500 reales y toda la ropa de su uso. En cuanto a la casa que tiene suya propia en la Huerta Palacio de Priego y en la que habita Antonia Ximénez, gravada con dos censos, dispone que la viva ésta durante todos los días de su vida, con la carga de pagar dichos censos, y una vez fallecida «pase en propiedad y posesión a Nuestra Señora de Belén, para que se traslade a ella la soberana imagen y pueda estar con la decencia correspondiente». A su hermana doña Luisa Caballero León le dona las vinculaciones que fundara don Francisco Caballero (y de las que dejó testimonio ante el escribano don Mariano

[45] AGOC, Parroquia del Sagrario, *Libro 8-9 de Defunciones (1798-1822)*, año 1812.

[46] AHPRCO, oficio de José Ramírez Gámiz, leg. nº 11635P, *Testamento y última voluntad del señor don Juan Gualberto Caballero*, fols. 88r-91vto. Ante este escribano, oficio de José Ramírez Gámiz, legajo 11632 P, había hecho un testamento anterior en fecha 6 de junio de 1809, fols. 240r-244 vto., en el que establece varias mandas a favor de sus criados y sirvientes, y otro de fecha anterior ante el escribano don Juan Pardo de la Casta.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Barroso). Y nombra albaceas al canónigo don Diego de Ugalde y a don Diego Carro (clérigo de menores), *in solidum*, y por comisario partidor de sus bienes a su primo don Pedro Segovia, al que confía igualmente la certeza de los memoriales[47] que éste presentare con las facultades inherentes respecto al inventario que hiciere para el aprecio y división de su caudal. Finalmente nombra heredera universal a su tía doña Rosalía de León, hermana de su madre, la que si decide pasar a vivir en Priego le dé cobijo Antonia Ximénez.

6. Sus sobrinas monjas

Alcanzar la vida religiosa era una honrosa salida para muchas familias, que así se veían liberadas de procurarles educación y mantenimiento. En el caso que nos afecta, y dado los numerosos miembros de la estirpe de Caballero y Góngora, dos matrimonios de su padre y madre, respectivamente, y otros colaterales, es lógica la afirmación precedente. Monjas fueron su hermanastra sor María Josefa de Sierra (Natividad) Caballero Carrillo, hija de su padre habida con su mujer del primer matrimonio doña Ana Carrillo Zamora, y sus dos hermanas sor Josefa de la Encarnación Caballero y Góngora (n. 1721), que profesó en 1739 y falleció en 1804, y sor Tomasa Caballero y Góngora (n. 1725), que ingresó en 1738, pero que no llegó a profesar, porque a los dos años se volvió a su casa.

Fueron religiosas también sus sobrinas sor Aurora Caballero, que ingresó en 1741 y falleció en 1813, y sor Antonia Josefa del Espíritu Santo Caballero León, Maestra de Novicias que profesó en 1755 y murió en 1790, hijas ambas de su hermano don Manuel. También ingresaron en el mismo convento en 1775 sus sobrinas sor Luisa de San José Caballero Vallejo, hija de su hermano don José casado con

[47] Cfr. *Memoriales presentados por el Sr. D. Pedro de Segovia, Pbro. Canónigo de la Santa Iglesia Catedral en uso de las facultades que por el testamento bajo del que falleció le confirió don Juan Gualberto Caballero de León, Pbro, Racionero que fue de la misma",* ante el alcalde mayor don Francisco de Paula Toledano, legajo 11635P-11636P, *ib.* fols. 261 ss. en los que establece diversas mandas a favor del Pbro. don José de Castro (ex regular del convento de San Francisco) por «el trabajo que tuvo de asistirle en su fallecimiento», a doña María Andrea García 500 reales, a su doméstico Damián Famenia «un cucharón de plata por los buenos servicios que ha recibido de él» y a su criado Francisco Castro «una gratificación».

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208

doña María Vallejo, y en 1796 sor María Josefa Madrid Caballero, hija de don Vicente Madrid García y doña Luisa Caballero León. Todas clarisas del convento de San Antonio de Padua de la villa de Priego[48]. Otra hermana entera sor Tomasa Caballero y Góngora (n.1725) ingresó en el convento del Santo Ángel de Granada de franciscanas descalzas.

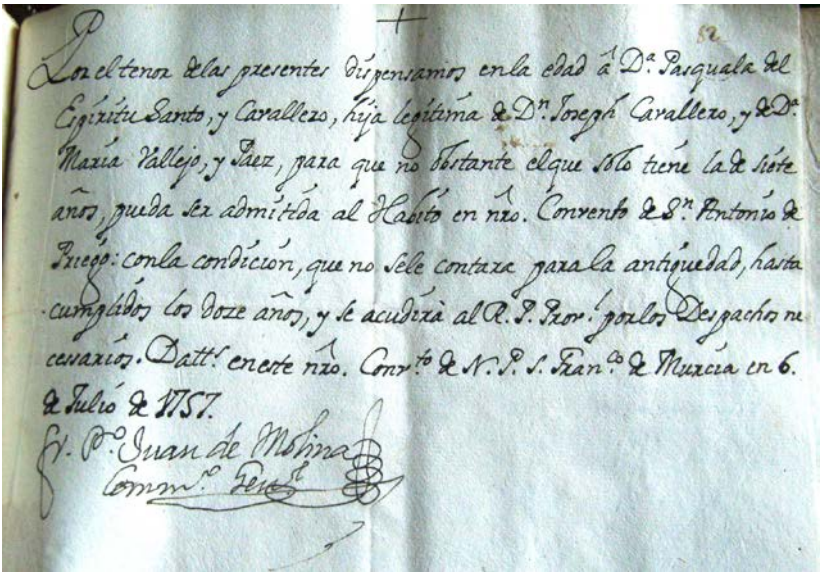
Sus sobrinas sor Pascuala del Espíritu Santo Caballero Vallejo (1750-1822), hija de su hermano don José Caballero y Góngora y doña María Vallejo Páez, y Sor María de la Concepción Caballero Carrillo de Albornoz (1755-1824), hija de su hermano don Ambrosio, son las dos monjas de las que se conservan varias misivas, entre septiembre de 1795 y febrero de 1796 en el Archivo General del Obispado de Córdoba[49] y documentación de protocolos de Priego en lo que se refiere a la formalización correspondiente de la dote de alguna de ellas[50]. La que se llamaría sor Pascuala del Espíritu Santo Caballero fue dispensada de la edad para ser admitida al hábito con la condición de no ser contada para la antigüedad hasta que no cumpliere los doce, pues solo tenía 7. En 1760 su tío don Antonio Caballero y Góngora, a la sazón canónigo lectoral de la catedral de Córdoba se comprometió al abono de la dote de su sobrina para tomar el hábito de corista de velo negro e ingresarlo en el depósito o arca de capitales del convento, mediante el poder que al efecto otorgó a favor de su hermano don Francisco Caballero Carrillo y don Manuel Sánchez, siendo abadesa sor María Ventura del Nacimiento y García y guardián del convento de San Francisco de la Observancia fray Fernando Moraga. Otra hija de su hermano don Ambrosio, de nombre sor Josefa de los Dolores Caballero Carrillo, ingresó en 1773 con 6 años en el convento, pero se salió de él a los pocos años, en 1777.

[48] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., «El convento de clarisas de la villa de Priego (1617-1872): Aspectos económicos, jurídicos, demográficos, artísticos y culturales», en *El Franciscanismo en Andalucía. Clarisas, concepcionistas y terciarias regulares*, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, Córdoba, 2006, pp. 681-706; y también PELÁEZ DEL ROSAL, M., *Estudios sobre el Franciscanismo*, Asociación Española de Estudios Franciscanos, Córdoba, 2022, pp. 231-256.

[49] AGOC, D.O. 9647/02.

[50] APP, oficio de Eusebio Vicente Rosales, leg. 310, año 1760, *El convento y monjas de esta villa. Obligación para entrada de monja contra don Antonio Caballero y Góngora*, fols. 79-83.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208



Por el tenor delas presentes dispensamos en la edad á Dª Pasquala del Espíritu Santo, y Caballero, hija legítima de Dn Joseph Caballero, y de Dª María Vallejo, y Sáez, para que no obstante elque solo tiene la de siete años, pueda ser admitida al Habito en nro. Convento de Sn Antonio de Priego: con la condición, que no sele contara para la antigüedad, hasta cumplidos los doze años, y se acudirá al R. P. Pror. por los Despachos necesarios. Datt. en este nro. Conv.to de N. P. S. Fran.co de Murcia en 6. de Julio de 1757.

Fr. Pº Juan de Molina
Comm.º Pro.l

Sor Pascuala Caballero Vallejo del Espíritu Santo

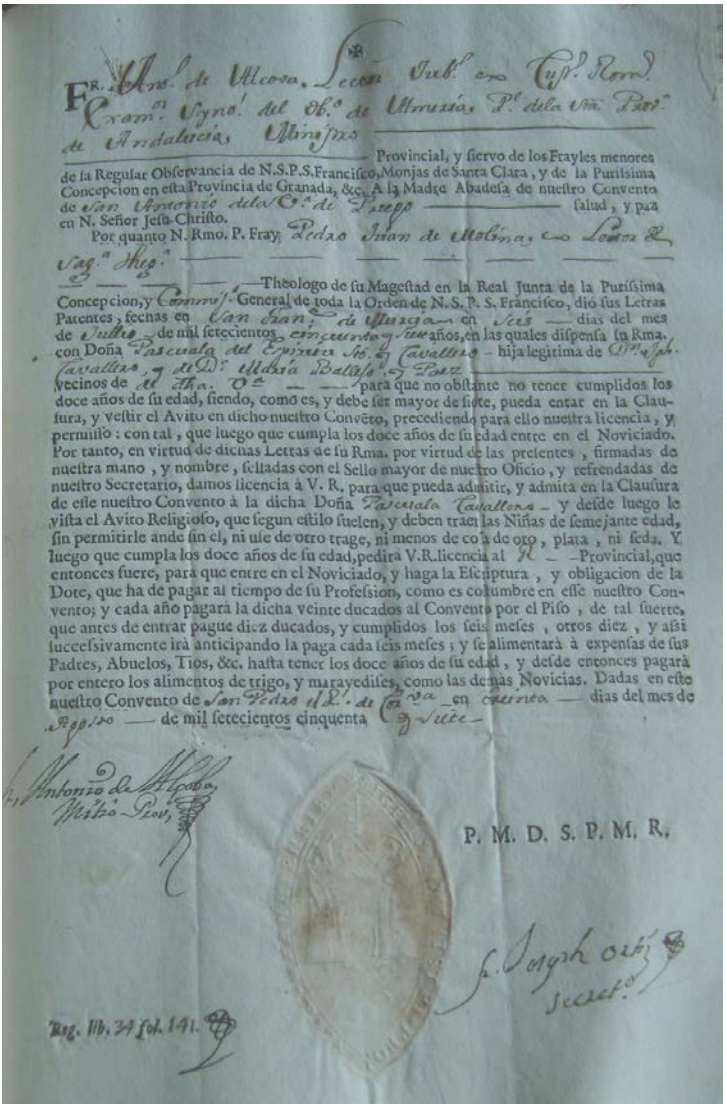
Las cartas a las que nos referimos tienen, como es obvio, un contenido básicamente familiar. En ellas llama la atención el tono íntimo y entrañable de la persona a quien van dirigidas: «Mi venerado tío», «Amado y venerado tío mío y señor mío», «Excelentísimo tío mío y señor mío» o «Mi más venerado y amado tío mío y señor mío», «la sobrina que más le ama». En ellas sobresale la inexcusable pregunta sobre la salud. En la que lleva por fecha 2 de enero de 1796 como respuesta a la que había recibido suya, sor María de la Concepción expresa:

> […] la de Vd. que hoy se recibe nos deja con desazón y cuidado por la indisposición con que Vd. queda, pues aunque ésta sea corta, por leve que sea nos sobresalta, porque el no estar a la vista duplica la fatiga, y aunque veo la firma que me sirve de grande consuelo, con todo me queda algún recelo de si será más de lo que se nos dice. Por fin yo tengo grande confianza en Dios y su Santísima Madre que ha de conservarnos a Vd. y me ha de guardar su vida muchos años para el consuelo de esta sobrina que le ama de corazón.

Les agrada saber y celebran que «siga Vd. bueno», y que «no le haya tocado los terribles constipados que se experimentan con la ida o

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

venida a la casa de campo», o que esté en su «casa de campo», en donde «pueda hacer algún ejercicio», o «dar algunos paseos», «para que no se gradúe la necesidad del ejercicio», «le mantenga a Vd. la salud y le libre de los resfriados y demás riesgos de esta vida». Le desean y se consuelan leer que «se mantiene robusto», «o con una perfecta salud».



Licencia para entrada en el convento de San Antonio de la villa de Priego de doña Pascuala del Espíritu Santo Caballero Vallejo

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Hermenegildo de la Barrera y Hurtado

En otras cartas echan de menos no recibir correspondencia: «es una falta grande para nosotras, porque no tenemos otro medio para saber de su importante salud, que es el único consuelo que tenemos en su ausencia», pese a los «destravíos que hay en el correo», y «se piensa lo más adverso».

Una de las sobrinas agradece la ayuda de costa recibida de dos mil reales, necesarios para poder vestir el santo hábito y consagrarse a Dios en el estado religioso; o el haber recibido «el chocolate que estamos gastando, cosa buena», «Dios se lo premie»; o «las primorosas flores que toda la Comunidad han admirado«, «tan asombrosas», «abundantes y excelentes», «que son de lo mejor y más primoroso que hemos visto», «todas las religiosas se han admirado de ver que no se distinguen casi de las naturales», «todas hemos alabado a Dios por la habilidad que le ha dado a las que las han trabajado». En otras le dan

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

noticias de su familia: «el estado de su tía que sigue regular, que debe preservarse de otros resfriados que hay fatales»; o de la climatología: «lo destemplado que hace el tiempo», o «el frío» o «la abundancia del agua de estos días», ya que «el tiempo varía mucho por lo que el correo llega tan tarde». Y se alegran de las noticias que le debe transmitir sobre ellas «el señor don Manuel de Espejo», o el estado del señor Castillero «que me parece vino a este pueblo a poco de estar yo en clausura», «o los afanes de la sacristía de Juanica», don Vicente Madrid, o su hermana Encarnación que aprovecha las cartas de las sobrinas para interesarse por su salud. Hablan también de su salud «regular», o de las tareas del granero «que la Santa Obediencia le encarga». En alguna carta se le vuelca el corazón al expresar: «Entre los beneficios que a Dios debo, uno es los dos tíos que tengo, que no los merezco, bendito el Señor que me los dio: tan afables, caritativos con todos los pobres y de unas prendas tan agraciables, yo agradezco el bien que Vd. hace a todos». También es llamativo la despedida epistolar: «Dios libre a Vd. de todos los riegos de esta vida y me lo guarde muchos años», «me guarde la vida de Vd. muchos años».

7. Otros parientes

La familia en sentido amplio de don Antonio Caballero y Góngora no se agota con los personajes reseñados. En su cupo podrían incluirse asimismo los hijos de los primeros matrimonios de los padres de don Antonio Caballero y Góngora: don Juan Caballero y Espinar (1671-1747, en primeras nupcias con doña Ana Josefa Carrillo Zamora, desposada en 4 de septiembre de 1689) y de doña Ana Antonia Góngora Lara (1685-1750, en primeras nupcias con don Francisco Ramírez Bueno Cobo, desposada en 1704, de cuyo matrimonio hubieron por hijos a don Francisco Ramírez Góngora, jesuita fallecido en el Perú, y a doña María Vicenta Ramírez Góngora, casada como hemos indicado con su pariente don José Segovia Lara)[51].

[51] En su partida de casamiento, ver nota 36, se indica que fueron sus padres don Francisco Ramírez Bueno de Gámiz, (hermano de don Juan Ramírez Cobo), y doña Ana Antonia de Góngora, su mujer, por cierto, el primero padre de la esposa de don Francisco Hurtado Izquierdo, doña Mariana de Gámiz, o sea su suegro, y de su hermano don Francisco Ramírez de Gámiz, o sea su cuñado. Cfr. APP oficio de Fernando de Arteaga, leg. 277, 20 de septiembre de 1717, *testamento de Francisco*

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Tal vez de entre todos ellos tiene un especial protagonismo su sobrina doña Josefa Caballero Carrillo (1760-1837), hija de don Ambrosio Caballero y Góngora y hermana de don Juan José Caballero Carrillo de Albornoz, casada con don Antonio Ruiz Carrillo[52]. Es ésta quien poco después de muerto su tío don Antonio Caballero y Góngora y titulándose «doña Josefa Caballero y Góngora» solicitó al Comisario General de Expolios los bienes que aquel adquirió en el virreinato y trajo a la Península, quien le mandó que acudiese al tribunal de su Colecturía de Córdoba, que después de siete meses no libró ni siquiera un despacho para la justificación que tenía deducida. Ello le obligó a dirigirle una nueva solicitud al Comisario General en 18 de noviembre de 1796 abundando en tener abandonada a su familia de siete hijos menores, en haber gastado elevadas sumas en su manutención en la Corte y Sitios Reales, ni poder devengar nada en Córdoba en donde tenía una hija educándose y en la casa del preceptor de Estepa en donde tenía otro hijo que anteriormente costeaba su tío, ni en poder educar a los otros cinco restantes. Al propio tiempo manifestaba que su tío el arzobispo trajo de América 2.000 arrobas de maderas especiales, gran porción de té, café, bálsamos, quina, vajillas de losa con la marca de su nombre y apellido, baterías de cocina, sillas y canapés de caoba, relojes, coches, pectorales, cadenas de oro, grandes cruces, pinturas superiores, libros, caja con pertrechos de afeitar de plata, dos jarros grandes del mismo metal, cubiertos, papeleras exquisitas de caoba, catres de colgar de madera llamada manzanilla, colgaduras de damasco para estos, un botiquín, un monetario de cerca de 7.000 monedas, muchas de oro y de plata, una escribanía, un medallón como de aleación con su *lignum crucis* y otras diferentes alhajas y muebles (y entre ellos el coche inglés de charol negro y dos relojes de sobremesa y oro en pasta) y que todos estos bienes debían separarse del fondo del expolio, considerándose como un peculio de militar y que se los deberían entregar [53].

Tal *memorandum* quedaba reforzado por el sólido parentesco entre tío y sobrina carnal, sin que pudieran optar a la herencia otros parien-

Ramírez Bueno de Gámiz, fol. 234 ss., y leg. 271, 22 de noviembre de 1704, fols. 680 ss.

[52] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., «Los Ruiz», en *RFR* nº 3 (marzo 1984), p. 14.

[53] AGOC, D.O. 9647/02.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

tes (como don Joaquín Caballero y León, hermano de don Juan Gualberto Caballero y a la sazón alguacil mayor y regidor de Priego, don Francisco Gámiz como marido de doña Ana Caballero y doña Luisa Caballero, viuda de don Andrés Cañamero, por incontestes), como asimismo los otros familiares sor Josefa Caballero (y Góngora) y otras dos sobrinas, a saber sor Pascuala Caballero Vallejo, hija de don José Caballero y Góngora y sor María de la Concepción, que quedaban excluidas, en argumento del solicitante Ruiz, de la herencia por una pragmática de 1792, teniendo solo derecho a las limosnas que se hicieren del expolio, pero no a los bienes del peculio o patrimonio del difunto virrey. La cuestión quedaba, no obstante, controvertida por cuanto la propia abadesa doña Josefa y sus sobrinas religiosas no tenían prohibición de participar en las herencias de sus padres y parientes transversales, de acuerdo con las Constituciones de la Regla, a tenor de los escritos de la propia abadesa, sor María de la Aurora Caballero, monjas discretas y secretaria del convento de fecha 29 de agosto y 1 de septiembre de 1797[54].

No sabemos en qué quedaría el asunto finalmente, pero intuimos por el testamento del matrimonio de don Antonio Ruiz y doña Josefa Caballero Carrillo otorgado en 1815 que hubieron de percibir parte, si no todo, el peculio, ya que en dicho instrumento reconocieron haber recibido partidas equivalentes a «60.000 reales poco más o menos» procedentes de maravedíes, alhajas de oro, plata, perlas y algunos muebles "a motivo de las consignaciones de alimentos que a la otorgante hicieron el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Antonio Caballero y Góngora, mi tío y don Juan José Caballero mi hermano"[55].

8. Los Barrera y el arzobispo y sus allegados don Manuel Truxillo Ximénez (alias don Manuel Torres) y don Antonio Alejo Truxillo Cañete

Por accesión podríamos incluir en esta comunicación también a dos miembros de la familia Barrera, don Joaquín y don Hermenegildo

[54] AGOC, Inventarios. Cuaderno 24. *Expolio de Don Antonio Caballero y Góngora. Doña Josefa Caballero y Góngora, mujer de Don Antonio Ruiz Carrillo, vecino de Priego. Sobre pago del importe de bienes patrimoniales traídos de América al ingreso en la Mitra.*

[55] APP, oficio de Domingo García Hidalgo, leg. 422, año 1815-1817, *don Antonio Ruiz Carrillo y doña Josefa Caballero, su mujer, su testamento*, fol. 381 vto.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

de la Barrera Hurtado Ramírez, emparentada con el arzobispo por este último apellido (su madre, doña Luisa Hurtado Ramírez era hija del famoso arquitecto lucentino don Francisco Hurtado Izquierdo y nieta de don Francisco Ramírez Bueno). El primero, don Joaquín de la Barrera Hurtado, intervino en la expedición militar a Puente Real de Vélez, en Nueva Granada, contra los comuneros del Socorro en el año1781, en su condición de capitán de granaderos del Regimiento Fijo de Cartagena de la Guardia de Alabarderos del virrey don Juan Pimienta, que resultó ser desastrosa, pues los rebeldes se apoderaron de todas las armas, barajas, aguardiente, tabaco y pólvora que encontraron a su alcance[56]; y el segundo, don Hermenegildo de la Barrera Hurtado, hermano del anterior, que llegó a ser Mariscal de Campo y brigadier del Ejército con una brillantísima carrera militar, nacido en Priego en 1744 y fallecido en Cádiz en 1819[57].

Y asimismo a sus allegados don Manuel Truxillo Ximénez (alias don Manuel Torres) por su relevancia social y política como diplomático al que Colombia le debe el reconocimiento como nación por los Estados Unidos de América, y también como lingüista y periodista en Filadelfia, y a su padre don Antonio Alejo Truxillo Cañete, considerados familiares de don Antonio Caballero y Góngora, pero en realidad ni consanguíneos, ni uterinos, sino sólo allegados. La magnífica comunicación presentada por don Antonio Cacua Prada a este Congreso[58] me evita este último compromiso, que queda así apuntado en justo y necesario reconocimiento a la memoria del prebendado cordobés don Antonio Caballero y Góngora.

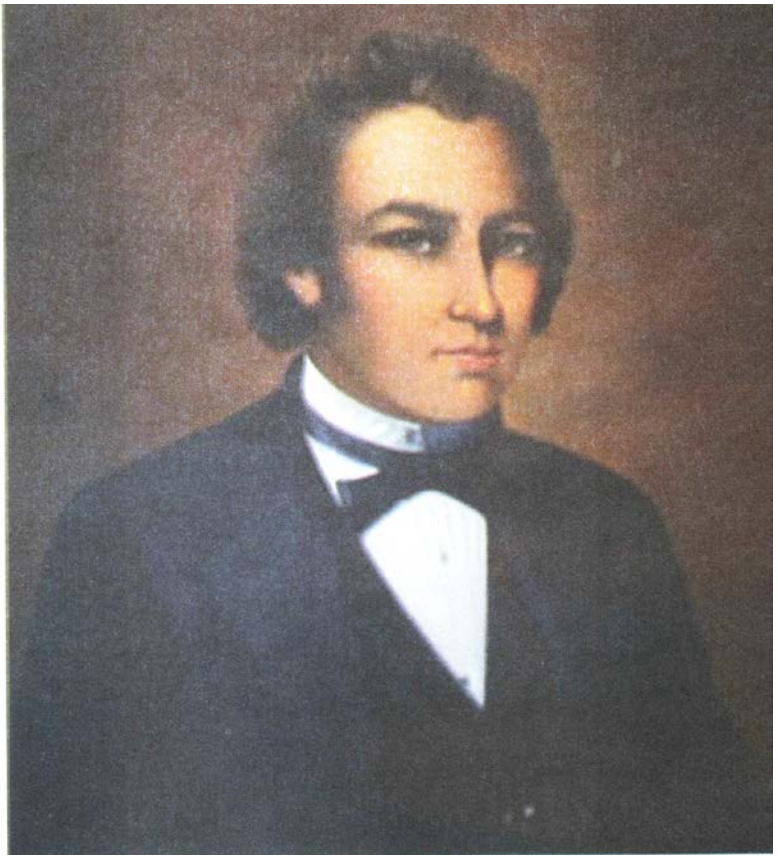
---

[56] Hijo de don Nicolás Mauricio de la Barrera casado con doña Luisa Hurtado Ramírez sentó plaza de cadete en 1756, estuvo de guarnición en Ceuta, Cartagena de Indias (1771) y Panamá (1784-1785) y en 1788 en Carolina, cerca de la isla de San Agustín. Fue Ayudante de Campo de Caballero y Góngora. Cfr. Restrepo Sáenz, J. Mª, *Biografías de los mandatarios y ministros de la Real Audiencia (1671 a 1819)*, Academia de Historia de Colombia, Bogotá, 1952, pp. 173 y 183 y n. 20.

[57] Cfr. PELÁEZ DEL ROSAL, M., «El Mariscal de Campo don Hermenegildo de la Barrera y Hurtado (Priego 1744-Cádiz 1819)», en *Boletín de la Asociación de Amigos de Priego*, nº 46 (2023-7), pp. 2-4.

[58] Cfr. también el libro de CACUA PRADA, A., *Colombia-Estados Unidos. Bicentenario de una amistad. Don Manuel Torres, Primer Embajador Colombiano en Washington*, Uniminuto. Colección Historia, Bogotá, 2022; GARCÍA SAMUDIO, N., «La misión de don Manuel Torres en Washington y los orígenes suramericanos de la doctrina Monroe», en *Boletín de Historia y Antigüedades* núm. 28 (año 1941) págs. 474-484.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796), 169-208



Don Manuel Truxillo (alias don Manuel Torres).

En suma, el relato sucinto de la familia y de su entorno -en sentido extenso- de nuestro prebendado santaferino y cordobés (Ver tablas 1 y 2 anexas), en cuyo homenaje se ha celebrado este Congreso Internacional sobre su figura y su época, ilustran su biografía y amplían mucho más la comprensión de su recia personalidad, y de su altruismo, neutralizando la insidiosa campaña de desprestigio y descrédito emprendida recientemente contra su gestión al frente de los destinos que la Corona y la Iglesia le proporcionaron.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. El entorno agnaticio y familiar del prieguense don Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo de Santa Fe y Arzobispo-Obispo de Córdoba (1723-1796). 169-208

Antonio Caballero y Góngora fue un experto en la promoción de una ilustración con ese preciso contenido político de utilizar al Estado como instrumento para promover la prosperidad económica mediante la introducción de la tecnología. Las nuevas técnicas y las aplicaciones prácticas de la ciencia utilizadas a fin del siglo XVIII en Nueva Granada, fomentadas por la Sociedad Económica de Amigos del País fundada en Mompox, se expresaron en la Expedición Botánica y en los programas de reforma de la educación superior, valorando en particular las matemáticas y la física

GARCÍA-ABÁSOLO GONZÁLEZ, Antonio, «Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo-Virrey de Nueva Granada. El gobernante más coherente y eficaz de Carlos III», en ARANDA DONCEL, J., COSANO MOYANO, J. y PELÁEZ DEL ROSAL, M. (coords.), *Actas del Congreso Internacional "El Arzobispo de Santa Fe, Virrey de Nueva Granada y obispo de Córdoba, Don Antonio Caballero y Góngora y su época"*, Córdoba, 2024, p. 46.

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA 1810
Fundación pro Real Academia de Córdoba
Junta de Andalucía
Consejería de Universidad, Investigación e Innovación
CABILDO CATEDRAL DE CÓRDOBA
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA
AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
UNIVERSIDAD DE CORDOBA